

¡Por el carbón soviético!
León Trotsky
16 de mayo de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 180-181. 16 de mayo de 1919, en Chipilovo. Publicado en *V Puti*, número 46.)

Las regiones de Moscú y Petrogrado son los centros vitales de la vida económica y política de nuestro país. En ellas se fabrican los artículos de consumo y los medios de producción. Allí se forja y se pule la conciencia nacional; los pensamientos, sentimientos y esperanzas del pueblo se concretan en exigencias, consignas y programas.

Pero para que la vida del centro no se paralice es necesario que el centro sea alimentado por la periferia. Moscú y Petrogrado necesitan trigo para sus obreros y obreras. Necesitan carbón y hierro para la producción. Necesitan algodón para fabricar tejidos. Las materias primas deben afluir al centro desde las ricas regiones periféricas del país para una vez transformadas allí, convertidas en los productos necesarios para la existencia, ser distribuidas por todo el país.

La contrarrevolución burguesa y terrateniente se emboscó y atrincheró en esas regiones, perturbando el mecanismo circulatorio económico del país. Del sur y del este no llega ni el carbón ni el trigo. Y el centro hambriento no surte ni al sur ni al este de los necesarios tejidos y máquinas.

No se puede restablecer una vida económica sana y vigorosa más que por un procedimiento: la expulsión de los bandidos contrarrevolucionarios, la limpieza de la periferia y la estrecha vinculación de ésta con el centro por líneas ferroviarias que funcionen normalmente.

En primer lugar, necesitamos carbón. Las fábricas, las empresas, los ferrocarriles, los barcos y los hogares necesitan angustiosamente carbón, nuestro propio carbón soviético. En cuanto logremos restablecer la extracción de este precioso mineral en la cuenca del Donetz no tendremos nada que temer de ningún bloqueo angloamericano. Con su carbón soviético y su mineral soviético la Rusia soviética fabricará sus máquinas soviéticas y transformará con ellas el algodón soviético en tejidos soviéticos.

En la cuenca del Donetz está enterrado un inmenso tesoro del que depende el bienestar, el florecimiento y la felicidad de todo el país. Y ese tesoro hay que conquistarlo con las armas en la mano.

Ahora se está realizando la movilización de los obreros del Donetz. Ellos han sufrido más que nadie por el quebrantamiento de la vida económica del país y el desenfreno salvaje de las bandas de Krasnov y Denikin. Ellos, los obreros del Donetz, estarán en las primeras filas de la lucha por el carbón soviético.

Esa lucha no se prolongará mucho. El enemigo ha gastado en su última ofensiva sus últimas reservas y sus últimas fuerzas. Comienza a aflojar a ojos vistas. El 15 de mayo hemos recuperado Lugansk, que habíamos perdido temporalmente.

¡No hay que perder tiempo! ¡Hay que atacar hasta el exterminio de las bandas de Denikin!

¡Proletarios del Donetz! ¡Adelante a la lucha por el carbón soviético!

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es